

HOMENAJE A

AVELINO CORMA Y ANTONIO PELLICER

Distinguido Presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.
Distinguidas Autoridades.
Profesores Avelino Corma y Antonio Pellicer.
Compañeros y compañeras, miembros de la Real Sociedad Económica y de la Comunidad Universitaria.
Señoras, Señores.
Amigos todos.

En primer lugar deseo expresar mi gratitud a nuestra Real Sociedad Económica de Amigos del País, por permitirme el honor como Rector de la Universitat Politècnica de València, de participar en este acto y a todos vosotros por vuestra asistencia.

Es sin duda merecido reconocimiento a dos grandes científicos de nuestra tierra y nuestras universidades valencianas, que nos permite romper el tópico aquel que dice: “nadie es profeta en su tierra”. Pero sin duda y con el permiso de Avelino Corma y de Antonio Pellicer, es también una reivindicación a lo que ellos representan, además del conocimiento científico: su puesta en valor al servicio de la sociedad generando riqueza y bienestar. Y es por ello que hoy más que nunca este acto tiene una enorme pertinencia, ya que inexplicablemente desde algunos medios se levantan en demasiadas ocasiones voces que parecen poner en cuestión el papel de las universidades y de quienes en ellas trabajamos.

No parece un camino inteligente que cuando todos tenemos el fuerte convencimiento de que debemos situarnos en la llamada “economía del conocimiento” poner en duda la labor de instituciones tan importantes como las Universidades y Centros de Investigación. Ni tampoco lo es plantear reducciones presupuestarias que afecten a las labores que éstas desarrollan: la generación de conocimiento y la transferencia del mismo.

Además, como tuve ocasión de escribir hace unas semanas, es totalmente inmerecido e injustificado ese discurso que empaña la importante labor que vienen realizando nuestras universidades. Universidades que sin duda, son buenas instituciones académicas, seguramente no las mejores del mundo pero no podemos olvidar que en el mundo hay en estos momentos más de 17.000 universidades y todas las universidades públicas españolas se sitúan entre el 10% de las mejores. Mientras eso sí, tan sólo una de nuestras privadas.

En el conocido Ranking de Shanghai, también estamos las Universidades españolas, si bien es cierto, que no estamos entre las 150 primeras. Pero con 11 Universidades todas públicas entre las 500 mejores y que según el profesor Docampo, con toda seguridad serán 12 en el 2012 y por supuesto, de nuevo la Universitat de València y la Politècnica de València, aparecerán en él.

Y es que, como decíamos en este artículo empleando un símil futbolístico, nuestros equipos Valencia y Levante juegan en primera división y tienen unos buenos resultados en relación a los presupuestos con los que cuenta, pero que es verdaderamente difícil pedirles que compitan con clubes como el Madrid y el Barcelona, que tan abultados presupuestos e importantes fichajes pueden realizar.

Pero en una cosa no estuve acertado, cuando señalaba que de igual forma que Messi y Ronaldo, difícilmente pueden estar en nuestros queridos clubes, Valencia y Levante, no tenemos ningún Premio Nobel en nuestras universidades, como tienen las mejores del mundo. Y no es así, en Ciencia al menos en Química y Medicina Reproductiva, Messi y Ronaldo, sí los tenemos en la Universitat Politècnica de València y en la Universitat de València y se llaman Avelino y Antonio. Además constituyen un referente, no sólo por su producción científica, si no también por su puesta en valor, el gran déficit de nuestro país. Si atendemos a que mientras nuestra producción científica, representa ya más del 3% de la producción mundial y el 4% por impactos cuando tan sólo nuestra aportación a la renta mundial es del 2,2%, nuestras patentes tan sólo alcanzan el 0,8% es decir, cuatro veces menos. Situación que tampoco cambia si hablamos del volumen de contratos con empresas. Aunque es bueno reseñar que aun así según WIPO, es España el segundo país del mundo donde sus Universidades aportan mayor número de las patentes que el país produce.

Ellos en cambio, permítanme seguir con la metáfora futbolística, no sólo juegan muy bien, si no que también marcan goles, esto es, producen ciencia y la ponen en valor. Pero a mí me ha tocado hablar de uno de ellos, no sé si de Messi o de Ronaldo, en mi caso quizá por estar en nuestra Universitat Politècnica, de Avelino Corma, al que nuestra querida Universitat de València, distinguió como Doctor Honoris Causa. En el caso de mi buen amigo Esteban Morcillo, Rector de la Universitat de València, por idéntica razón de Antonio Pellicer, al que también nuestra Universitat Politècnica distinguió como Doctor Honoris Causa.

Pues bien, hablar de Avelino en lo que se refiere a su trayectoria profesional y logros científicos, no es fácil si se tiene que sintetizar, ya que sólo el tiempo que debo ocupar para no cansarles aconseja resaltar únicamente algunos de sus reconocimientos y logros.

Avelino nace en Moncofar (Castellón), estudia en la Universitat de València y posteriormente complementa su formación en distintos centros de reputado prestigio científico a nivel internacional y finalmente se incorpora al CSIC, donde desde hace años desarrolla su labor. A principios de los noventa se incorpora a nuestra Universitat gracias a la feliz iniciativa de creación del Instituto de Tecnología Química, Instituto Mixto de CSIC y de la Politècnica de València que Avelino dirigió hasta hace un par de años. Aquí ha desarrollado y desarrolla una importantísima labor que sitúa a nuestra tierra y a nuestra Universidad como un referente internacional en el campo de los llamados Catalizadores Químicos y en particular de las Zoolitas, generando multitud de patentes, una buena parte de ellas todavía en explotación.

Ha recibido importantes premios y reconocimientos internacionales, entre los que sólo destacaré a título de ejemplo:

- El Premio Nacional de Tecnología “Leonardo Torres Quevedo”.
- El Premio de Nuevas Tecnologías “Rey Jaume I”.
- Medalla de Oro de la Real Sociedad de Química.

- Premio Nacional de Ciencia y Tecnología de México.
- La Gran Medalla de la academia de las Ciencias Francesas.

-Y recientemente su elección como miembro de la Royal Society, distinción que sólo otro científico español tiene.

Por otro lado y hasta el momento es Doctor Honoris Causa por siete Universidades, varias de ellas de otros países. Ha recibido también la Orden del Mérito Civil de España.

Avelino, es el investigador español con mayor producción científica y con el mejor índice H de los científicos españoles, y está sin duda en el llamado “Top 10” de la Química a nivel mundial. Habiendo sido propuesto por alguna relevante asociación científica de fuera de nuestras fronteras para el premio Nobel de Química, que todos confiamos que logre en los próximos años. Primero por sus importantes méritos que lo hacen merecedor de este galardón. Pero también por lo que representa el trabajo de muchos años de científicos españoles como él en el campo de la Química, y por qué no decirlo, porque también es un claro reconocimiento al trabajo científico de nuestras Universidades, la Universitat de Valencia, de donde es egresado y la Universitat Politècnica donde actualmente trabaja, lo que sin duda mejoraría la posición de ambas en el reconocido Ranking de Shanghai.

Pero sobre todo y ya para terminar, quiero señalar que Avelino es una excelente persona, enormemente trabajador, algunos dicen y seguramente de entre ellos, su mujer Brisa, que trabaja demasiado. Es un hombre de un gran tesón y una enorme generosidad de las que no les voy a hablar porque sé que a Avelino no le gusta. Pero les diré como ya dije al principio y con esto concluyo que Avelino, sí es profeta en su tierra. Basta con visitar Moncofar, su ciudad natal, y ver que colegio y calle recuerdan en este municipio de Castellón el honor de contar entre sus hijos con nuestro buen amigo Avelino Corma. Presencia que se extiende a la Universitat Politècnica de València como miembro del ITQ y en la Universitat de València como Doctor Honoris Causa y egresado de la misma.

Gracias Avelino por tu trabajo y por haber elegido estar entre nosotros y ayudar a que nuestra tierra y nuestras Universidades sean más visibles en el mundo científico, y sobre todo por ser como eres, un hombre bueno.

I de nou, una vegada més, gràcies a la nostra Reial Societat Econòmica per mostrar amb la seva estima i consideració pel coneixement, els universitaris i la Universitat, i mes encara en aquests temps on resulta difícil entendre com es poden plantejar retallades en educació i ciència.

Moltes gràcies a tots i, en especial, a Veli i Toni.